



**Sus tres participaciones estuvieron marcadas por momentos accidentados de los Juegos: México por la revolución social y estudiantil; Múnich por los asesinatos de atletas israelíes y Montreal por el boicot de 24 países por el 'apartheid'**



El olímpico salmantino posa junto a los restos de las antiguas pistas del Botánico donde vivió tantos momentos de gloria.

ALMEIDA

ma olímpica, lo que unido a los motores de un avión que sobrevolaba el espacio aéreo, daba que pensar. Algunos países se fueron y sentimos el miedo de verdad ante tanta seguridad. A nivel personal recuerdo que una noche antes de acostarnos fui a comprar tabaco y al volver, en una esquina, me pusieron una metrallera en el pecho. Al enseñarle la acreditación me dejaron marchar, pero si no la tenías, te llevaban hasta verificar quién eras. Había mucha tensión", comenta.

Al igual que en México, también vivió momentos históricos que le han dejado recuerdos más agradables. "Por supuesto la estrella fue Mark Spitz y puedo presumir de que me bañé con él porque había una pequeña piscina en nuestro edificio que compartíamos. Nosotros íbamos allí a darnos un bañito. Él iba para seguir en forma y coincidíamos, aunque nosotros nos salíamos por vergüenza. Eso sí, él era judío y también estaba muy controlado. Iba a todas partes con cuatro gorilas detrás, pero siempre saludaba y daba los buenos días".

Además, también tiene un recuerdo agradable de "la Fiesta de la Cerveza que se celebraba en la Marienplatz. Había una atracción de estas que golpeando con un martillo subía la flecha y si ganabas te daban cerveza y mis compañeros se pusieron tibios

porque uno de los lanzadores siempre rebasaba el límite. Aparte de la villa donde ya te digo que el ambiente fue tenso tras los atentados, la ciudad era muy agradable y también lo pasé bien. Compartía habitación con los del relevo, con Soriano y con Gayoso". Y es que de su partici-

**"Había mucho ambiente en Múnich pero tras los atentados se apagó. Me tocó ir a TVE con De Andrés para tranquilizar a España"**

pación tampoco guarda muy buen recuerdo. "Hacia la primera posta del 4x100 junto a Sarriá, García López y Carballo. Pudimos hacer historia. Íbamos para hacer un *marcón* y yo creo que es la mejor carrera de mi vida, pero en la última posta de la primera ronda, cuando íbamos primeros incluso por delante de Estados Unidos, Carballo la pifió. Le cayó una buena bronca, pero con razón. Estaba descentrado y yo mismo le había dicho a Pascua que no lo pusiera, pero al final, se empeñó en ponerlo y nos quedamos con las ganas".

Mejor le fueron las cosas en Montreal, donde repitieron todos menos Carballo. Por él llegaba Javier Martínez y Paraíso era ya, con 34 años, un atleta maduro. "fuimos semifinalistas y nos fui-

mos de la competición por una centésima. Teníamos un gran relevo. De hecho, en Zúrich hicimos 39.45, récord de España y llegamos a superar, incluso, a Estados Unidos, aunque para ser justo, no era el equipo titular. Yo seguía negociando muy bien la curva y siempre contaban conmigo. Además con Sarriá y García López llevábamos años muy bien compenetrados, pero al final ahí acabó nuestra aventura olímpica", añade Paraíso.

Pero ya fuera por la edad, por la madurez o por el tiempo, también disfrutó mucho de su estancia en Canadá. "Allí, en Montreal, hablaban francés y nos entendíamos con ellos. Fue un lugar que, aunque no he vuelto, me gustó mucho. Tenía una parte antigua muy bonita y luego también una moderna sensacional. Existía ese

**"Vi el salto de Beamon en México a tres metros de distancia y también seguí en directo a Forsbury. Fue la Olimpiada de los récords"**

contraste que hacía de Montreal un lugar único". Yo, además, conviví mucho con los futboleros, sobre todo con Juanito, San José y con Idígoras. Ladislao Kubala era el seleccionador y los tenía siempre firmes. No les dejaba desmarcarse de la disciplina por nada

y yo me acuerdo que Juanito, que tenía un espíritu inquieto, me pedía ayuda para salir por ahí. Fue muy amigo mío Juan Gómez, *Juanito*, falleció hace ahora 20 años en accidente de tráfico.

Eso sí, como en los otros dos Juegos donde participó Paraíso, Montreal también tuvo su *miga* en el aspecto de la polémica. "Comaneci fue la gran estrella, por encima de todos y con merecimiento propio, pero el boicot de los países africanos también hizo presencia. Se debió a que Nueva Zelanda había jugado con Sudáfrica y estaba el tema del apartheid. Varios países se retiraron y también se notaba con mucha tensión la relación entre Estados Unidos y Rusia que derivaría en un boicot de ambos las dos siguientes ediciones de los Juegos Olímpicos, en Moscú y en Los Ángeles".

Sin duda, nadie le podrá quitar ya su lugar en la historia del olimpismo español. Probablemente una final sería un sueño, pero hasta la fecha, no ha estado al alcance de ningún atleta español. Por eso ocupa un lugar destacado en el ranking, sobre todo en una época donde "era muy difícil ir a los Juegos porque antes la mínima española era más baja que la de la IAAF, todo lo contrario a lo que sucede ahora, que, además, te permiten ir con marcas de años anteriores", sentencia. ■

**LAS FRASES**

"En México fueron a cantar Julio Iglesias, Conchita Bautista o Rita Pavone y Cantinflas nos dio una cena"

"Puedo presumir de haberme bañado con Spitz en una pequeña piscina común, aunque nos salíamos por vergüenza"

"Él era judío y estaba muy controlado. Iba siempre con cuatro 'gorilas' detrás"

"En Montreal conviví mucho con los futboleros, sobre todo con San José, Idígoras y Juanito. Kubala los tenía a raya y éste me pedía ayuda"

"Del atletismo no gané dinero, pero pude conocer medio mundo y vivir grandes momentos"